

JUL 2021

Carlos "Lole" Reutemann, corrió en la Fórmula 1 en los mejores equipos. Junto a *Monzón* y *Vilas* fueron los máximos exponentes del deporte argentino en los convulsionados 70's.



ABELLEIRA - 2021



**INSTITUTO DE
ECONOMIA**
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS / UNICÉN

FCE UNICÉN
ECONOMICAS

Editorial

El Instituto de Economía es un centro de investigación dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Desde su creación en 2009, el Instituto ha estado ligado al desarrollo económico local, colaborando con los municipios de la zona y el sector privado.

DIRECTOR

SEBASTIÁN AUGUSTE

STAFF

SERGIO GUTIÉRREZ
DANIEL HOYOS MALDONADO
PATRICIA LAURA RÁBAGO
MARÍA DEL CARMEN ROMERO
SEBASTIÁN RAMÓN
SANDRO JOSÉ GUIDI
MARIO RAVIOLI
MARIO SEFFINO
VERÓNICA BAZTERRICA
AGUSTINA SBERGAMO
GUILLERMINA SIMONETTA

COLABORADOR

SANTIAGO LINARES

SECRETARIA EJECUTIVA

PIERINA FRONTINI

Estimados lectores.

Las tensiones cambiarias persistieron durante julio con una brecha entre la cotización del dólar informal y el contado con liquidación frente a la oficial que crece en el marco de un mercado muy restringido. Las últimas medidas impuestas para hacerse de divisa vía operaciones de bonos lejos estuvieron de traer calma al mercado. Como era de esperar, las diferentes cotizaciones de referencia se vieron presionadas al alza y a medida que nos acercamos a las elecciones se espera que sigan en aumento.

La demanda de dólares por cobertura ya comenzó a hacerse presente, pero desde el BCRA aseguran tener suficiente 'poder de fuego' para afrontar los próximos meses. Julio fue un mes positivo en términos de acumulación de divisas a pesar de la menor estacionalidad de granos, pero probablemente a costa de mayores restricciones a las importaciones.

En la primera nota de este newsletter hago referencia a esta escasez de dólares desde un punto de vista más amplio: el problema de las exportaciones y de los diferentes tipos de cambio y su atraso en relación a otros precios en el entorno de alta inflación.

En la segunda nota Guillermina nos muestra cómo un evento negativo como la pandemia puede servir para impulsar la inclusión financiera y que podría aprovecharse para reducir la informalidad.

Atendemos una consulta de un lector sobre el oro cómo activo de cobertura y les presentamos cómo siempre al final de esta edición un selección de variables de coyuntura en gráficos y cuadros.

Cordialmente.



DR. SEBASTIAN AUGUSTE
Director Instituto de Economía

Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de quienes la emiten y no representan necesariamente el pensamiento del Instituto de Economía, de la Facultad de Ciencias Económicas, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires o sus autoridades. Los contenidos de esta publicación pueden ser reproducidos parcialmente siempre que el extracto vaya precedido por una referencia completa al Instituto de Economía, FCE, UNICEN, seguida de la fecha de publicación del documento. En nuestra Web: <http://www.econ.unicen.edu.ar/ie/> puede suscribirse a este Newsletter. Para consultas o comentarios, escribir a instituto_economia@econ.unicen.edu.ar.

Escriben en este número



Dr. Sebastián Auguste

Doctor en Economía por la Universidad de Michigan, Ann Arbor, EE.UU. y Licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires.

Es profesor en la Universidad Torcuato Di Tella y Director del Instituto de Economía en la UNICEN.



Lic. Guillermina Simonetta

Licenciada en Economía (UBA). Especialista en mercado de capitales (UBA-MERVAL-IAMC).

Es Asesora y analista de mercados. Investigadora Visitante del Instituto de Economía, UNICEN.

Sumario

P4 - Un problema grave. Nuestras exportaciones

Por Sebastián Auguste

P8- No hay mal que por bien no venga: los efectos de la pandemia en la inclusión financiera.

Por Guillermina Simonetta

P14 - Usted pregunta, IECON responde

P16- La coyuntura en gráficos

P18- Cuadro de variables financieras al cierre del mes.

Un problema grave Nuestras exportaciones

Por Sebastián Auguste

En el país a menudo se habla de la “escasez de dólares”. Una forma que ha encontrado de administrar esa escasez es a través de las restricciones cambiarias. Obviamente es un término muy subjetivo. Cuando las cosas tienen precio, la escasez ocurre a un precio dado. En otras palabras, dada la oferta de dólares que genera el país, si hay mucha demanda, quiere decir que el precio no es de equilibrio (es muy barato). Esto es claro y obvio cuando vemos un dólar oficial alrededor de 100 y un blue a casi 180. Esa brecha de 80% nos dice mucho.



<https://www.gbsrecursoshumanos.com/blog/problemas-pymes-a-la-hora-de-exportar/>

La Argentina ha caído repetidamente en estos argumentos y estas políticas cambiarias, siempre sin éxito, con lo cual es muy dudoso que esta vez funcione.

Deprimir el precio de mercado del dólar tiene ganadores y perdedores. Pierden los exportadores netos, porque obtienen un ingreso menor al que deberían (es un impuesto implícito a las exportaciones) y ganan los importadores que compiten con la producción doméstica, porque (si logran que les habiliten las importaciones) pueden ingresar productos a un precio más bajo.

A menudo se argumenta, en esta línea de razonamiento, que el problema del país es que se demandan dólares como reserva de valor, entonces al uso habitual de los dólares generados por los exportadores, que es la importación de bienes, se le suma el uso financiero, cosa que en países como Brasil o Chile no pasa (en igual medida). Es cierto que somos una economía que ahorramos en dólares, pero eso en realidad muestra justamente la debilidad de nuestra moneda, y sobre todo de las alternativas de inversión domésticas. Poner el énfasis en la “escasez” es tapar el problema, como exculparnos que no fuimos nosotros mismos los que generamos esta demanda excesiva de dólares, y al mismo tiempo no poner énfasis en solucionar esto.

Pero el argumento tiene un problema grave. Si deprimó el dólar exportador, no fomento a este sector que es precisamente el que genera los dólares genuinos que necesita el país. Además, oprimo a la producción nacional que compite con los importados (los que sustituyen importaciones). Dado los costos domésticos y un dólar pisado, el sector exportador nacional pierde competitividad y se le complica colocar productos en el exterior.

Entre las inconsistencias de política económica que ha presentado nuestro país (por no decir mala praxis), se le suma a lo mencionado anteriormente una represión financiera que intenta tener tasa de interés muy bajas con una política monetaria muy laxa. Si la tasa de interés de la inversión en pesos es baja, y hay expectativas de inflación, porque se gasta mucho y se financia esto con emisión monetaria, la gente se refugia en una moneda dura, como es el dólar, y huye del peso, lo que hace que el peso pierda valor y haya más presión a la devaluación.

Como se ve son un conjunto de medidas inconsistentes entre sí que no favorecen el crecimiento y que requieren de un tejido de controles Estatales complejos. Por ejemplo, se puede evitar que las importaciones maten la producción nacional regulando que dejamos entrar. Esto lleva a un gran presión por favores y el crecimiento de los lobbies. Paradójicamente en nuestro país se habla mucho de grupos hegemónicos, pero todas estas medidas lo que hacen es favorecerlos, porque sólo los poderosos que pueden hacer lobby logran algo.

Yendo al sector exportador, nuestra generación de divisas, nos ha ido mal, sobre todo si nos miramos en comparación con el comercio mundial. Nuestras exportaciones se han contraído mucho más que las de la región en su conjunto. El gráfico 1 muestra la evolución para el mundo, Sudamérica, y tres países: Argentina, Brasil y Chile. Claramente la Argentina es el que obtuvo peor desempeño, sobre todo en los últimos 2 años. La región, sin embargo, ha seguido un ciclo similar (muy influenciada por el tamaño de Brasil que pesa mucho en el total de Sudamérica). En el mundo, las exportaciones crecieron entre 2015 y 2020 un modesto 5,4% (muy poco), Brasil y Chile lo hicieron mucho mejor, creciendo al 9,4% y 8,9% respectivamente, pero la Argentina fue a contramano, con una caída de 3,4% en sus exportaciones. Si hacemos una comparación más amplia, entre 2011 y 2020 las exportaciones argentinas se contrajeron un 33,9%, cuando el comercio mundial sólo cayó 4,7%. En 2011 el país representaba el 0,46% del comercio mundial, en 2020 el 0,32%. El valor de 2020 es muy bajo, en 2001, año muy malo para nuestro sector exportador, con precios de los commodities por el piso, la Argentina representaba el 0,42% del comercio mundial.

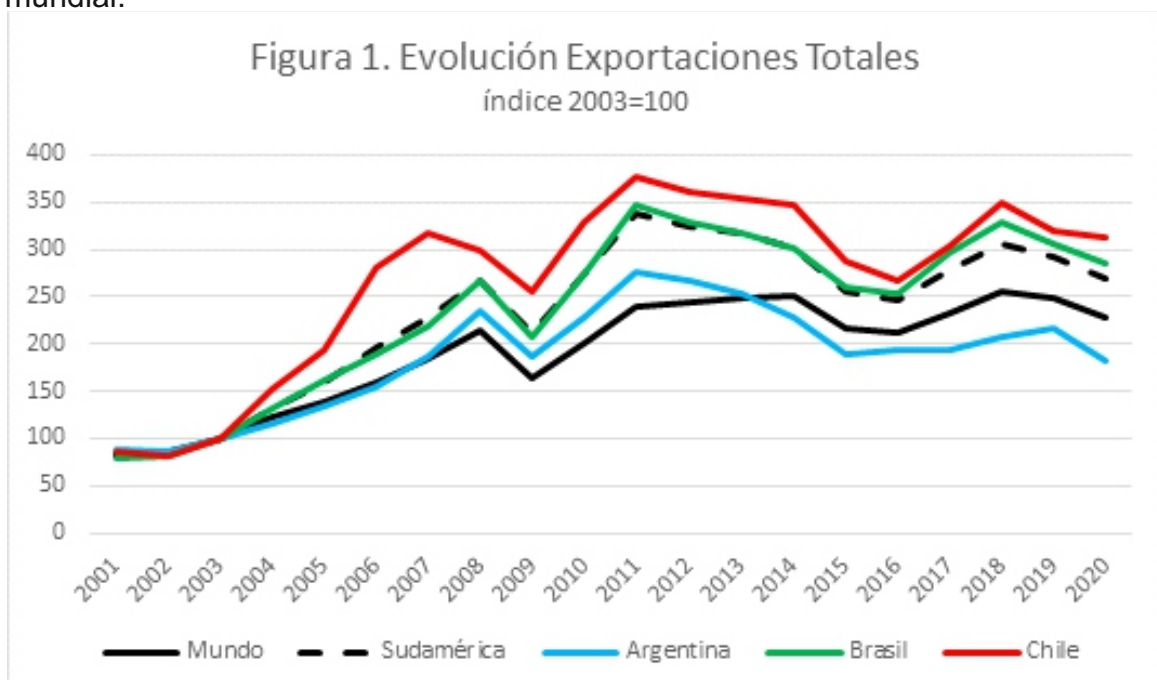


Tabla 1. Crecimiento de las exportaciones para distintos períodos

	Variación 2020-2015	Variación 2020-2011
Mundo	5.4%	-4.7%
Sudamérica	5.7%	-20.1%
Argentina	-3.4%	-33.9%
Brazil	9.4%	-17.5%
Chile	8.9%	-17.0%

Me gusta más mirar cómo nos va en las exportaciones respecto a la demanda mundial y lo que ocurre en otros países que mirar el desempeño del sector como su peso en el PIB doméstico. Si miras el segundo componente, cada vez que la economía colapsa las expo (que generan moneda dura) suben su peso en la producción doméstica total, y esto está lejos de ser una buena noticia. Por esa razón voy a analizar nuestro desempeño reciente es a través de lo que se conoce Análisis Shift-Share de nuestra participación en las exportaciones mundiales.

En este análisis primero se define la participación de nuestras exportaciones en el total mundial y luego se descompone la variación en dicha participación en 3 componentes. En primer lugar, la participación de nuestras expo en el mundo pueden afectarse porque exportamos productos cuya demanda global cae (o sube), lo que se llama efecto Especialización Inicial. Por ejemplo, con el boom de precios de commodities que se dio de 2004 a 2012 la Argentina se vio beneficiada porque exportando las mismas cantidades obtenía mucho más valor (dólares) y pudo mejorar su participación en el total. Un segundo componente es la competitividad, definida como la capacidad de subir o bajar la participación dentro de cada categoría de producto, si les ganamos la pulseada o no a nuestros competidores en los productos que exportamos, denominado Efecto Competitivo. El tercer componente tiene que ver con la capacidad de adaptación del país, su capacidad de cambiar los productos que exporta, desde los sectores que vienen en retroceso hacia los sectores en expansión, efecto que se conoce como Adaptación. Para determinar cada efecto se realiza un cálculo matemático de diferencias que descompone la variación de nuestra participación en el mundo en estos tres componente. Para analizar estos efectos tomamos información detalla de nuestras exportaciones de Comtrade y computamos los distintos efectos. La siguiente tabla muestra los resultados. Entre 2011 y 2001 la Argentina subió su participación de mercado en 9,4%, explicado principalmente por “suerte”, ya que tuvimos un fuerte efecto Especialización Inicial (exportábamos justo productos que el mundo quería y subía su precio) compensado en gran parte por un mal efecto Adaptación (no tuvimos la capacidad de mover producción de sectores en decadencia a sectores con pujanza). La competitividad nos jugó a favor, principalmente por el efecto de la devaluación fuerte del 2002. Entre 2011 y 2019 la historia fue muy distinta. Tomamos 2019 como comparación para evitar contaminar el análisis con el bajón internacional que se dio en 2020 por la Pandemia. En este período la Argentina perdió participación de mercado, mucho! Cayó un 24,1%, esto no se debió a estar parados en productos que no fueron demandados, porque de hecho el Efecto Especialización inicial fue positivo (seguimos teniendo suerte, no tanta como entre 2004 y 2011, pero suerte al fin). La falta de Adaptación (o dinamismo) tuvo un rol menor. El principal

problema fue la falta de Competitividad. Esto es, otros países nos ganaron la pulseada. Tal vez el caso más paradigmático en este período es las exportaciones de carne, donde países como Paraguay, Uruguay y Brasil tomaron los espacios que nuestro país cedía meramente por políticas internas que no favorecían las exportaciones de este sector. Si la Argentina hubiera trabajado en su Competitividad, el país no hubiera perdido participación en el mundo. Es cierto que la región en su conjunto perdió competitividad en los últimos años, pero la pérdida de la Argentina ha sido mucho mayor. La tabla 3 muestra el mismo análisis pero para Brasil, donde puede verse que este país también perdió participación en las exportaciones globales, pero mucho menos que la Argentina (caída de 9,7% vs 24,1% para la Argentina). En el caso de Brasil la especialización inicial le jugó un poco en contra, y también perdió competitividad, pero mucho menos que nuestro país.

Tabla 2. Análisis Shift Share. Exportaciones argentinas

	Descomposición (efectos)			Cambio porcentual en participación de mercado
	Competitividad	Especialización Inicial	Adaptación	
2011-2001	4.8%	18.9%	-14.3%	9.4%
2019-2011	-26.0%	3.6%	-1.6%	-24.1%

Tabla 3. Análisis Shift Share. Exportaciones argentinas

	Descomposición (efectos)			Cambio porcentual en participación de mercado
	Competitividad	Especialización Inicial	Adaptación	
2011-2001	32.9%	8.5%	11.3%	52.7%
2019-2011	-5.3%	-3.5%	-0.9%	-9.7%

El corolario es que en un país donde hay escasez de dólares no hemos logrado darle al sector que los produce el dinamismo necesario. Tarea inconclusa que nos juega muy en contra.

No hay mal que por bien no venga: los efectos de la pandemia en la inclusión financiera.

Por Guillermina Simonetta

De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, el crecimiento global después del año 2022 se moderaría a tasas anuales del 3%.

El efecto de una destrucción de cadenas de valor y de tejido empresarial en los mercados emergentes serán los determinantes. La incidencia de la vacunación en la actividad productiva no se vería reflejada en los mercados emergentes durante este año, siendo necesaria que se complete con dos dosis en la mayoría de la población para hacer frente a las nuevas cepas más agresivas del covid-19, por lo que no se descartan medidas restrictivas intermitentes incluso durante el año 2022, lo cual impactaría en el crecimiento y la inversión. Así la recuperación económica post pandemia podría tomar más tiempo de lo esperado.

Con el efecto del coronavirus, la década 2010-2020 sería la de menor crecimiento promedio desde los años sesenta en América Latina al registrar un escaso 1.28%, que contrasta con el 3% de comienzos de siglo.

Si bien las proyecciones del Banco Mundial apuntan a un 3.7% para el 2021 en la región, el reducido espacio fiscal, la expansión de la pandemia sumada a una lenta distribución y aplicación de las vacunas, podría morigerar esta cifra sustancialmente. De la misma forma, las tensiones sociales que vienen ocurriendo desde 2019 de manera generalizada en varios países, suman un elemento extra de incertidumbre. Los precios de los bienes básicos de exportación, salvo algunas excepciones, siguen mostrando bajos niveles y escasa demanda, lo cual afecta el sector externo y la inversión extranjera directa de la región.

EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA - EN PORCENTAJE

Período	Promedio
Años sesenta	5.41
Años setenta	6.09
Años ochenta	2.07
Años noventa	2.77
Años 2000	3.02
Años 2010 2020	1.28



A pesar que América Latina es una región heterogénea en términos económicos, sociales y financieros, gran parte de los países que la integran arrastran una problemática en común a gran parte de los mercados emergentes: la informalidad económica.

Mejorar las condiciones laborales de aquellos que trabajan en la informalidad requiere una visión integral, especialmente por la heterogeneidad en términos de grupos etarios y de género.

La informalidad impacta negativamente en la capacidad de ahorro, fuerza a los hogares y pequeñas empresas a ser sujetos de crédito informal bajo condiciones onerosas y tasas de interés exorbitantes, y les impide ampliar sus capacidades para invertir en nuevas tecnologías, lo que, a su vez, hace a esas empresas menos competitivas.

La economía informal no está desconectada del sector formal, operan en forma complementaria y se constituye en uno de los aspectos claves para poder avanzar en la inclusión financiera.

Desafortunadamente, en ocasiones, la regulación desincentiva la inclusión financiera de los agentes informales, y más allá que se tomen algunas medidas explícitas para incentivar la inclusión, la mayoría de las veces el conjunto de regulaciones, impuestos, trámites, variaciones de las normativas, implican un alto costo en tiempo y monetario de pertenecer al sector formal, siendo más sencillo optar por no cambiar.

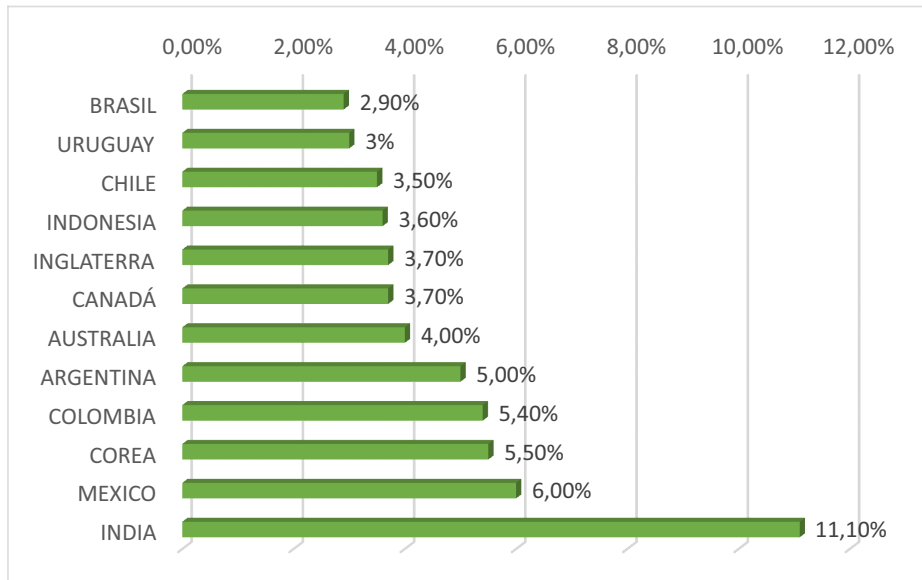
La informalidad refuerza el círculo vicioso de bajos ingresos fiscales, el desaprovechar oportunidades educativas, la generación de oportunidades laborales y el debilitamiento de la competitividad empresarial. En forma indirecta, erosiona la capacidad de los Estados de proveer mejores condiciones de salud, educación infraestructura y seguridad.

Tener instituciones transparentes y atacar la corrupción son dos variables clave para que las políticas de estímulo a la formalidad redunden en mejores resultados.

Haciendo un foco en nuestro país, los altos niveles de informalidad y la evasión son los principales determinantes para que aún el efectivo sea elegido como el principal medio de pago.

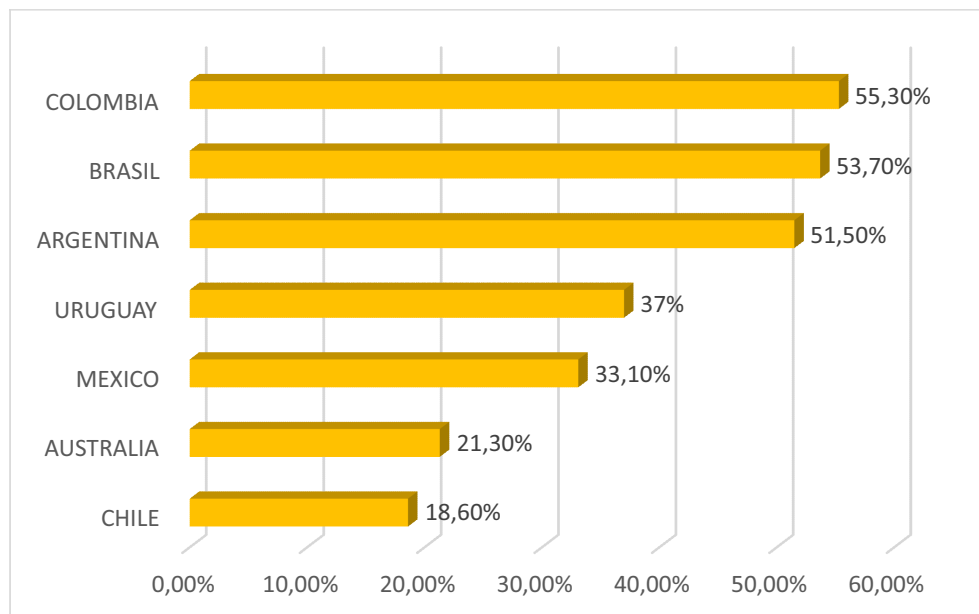


COMPARACIÓN INTERNACIONAL - EFECTIVO COMO PROPORCIÓN DEL PBI



Fuente: Estrategia Nacional de Inclusión Financiera - Grupo de Monitoreo Macroeconómico del Mercosur para países del Mercosur

EFECTIVO COMO PROPORCIÓN DEL DINERO DISPONIBLE PARA PAGOS PORCENTAJE DE EFECTIVO SOBRE M1 (CIRCULANTE MÁS DEPÓSITOS A LA VISTA).

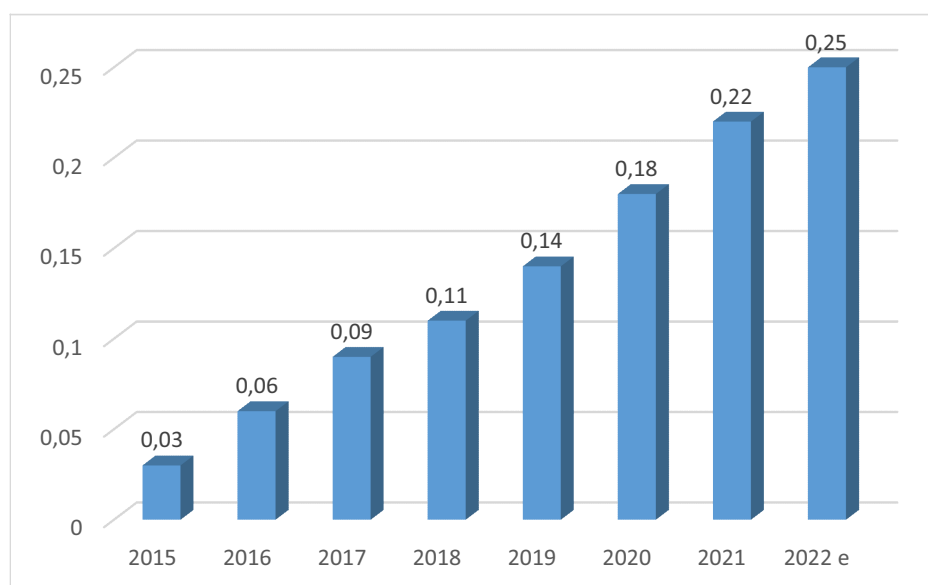


Fuente: Estrategia Nacional de Inclusión Financiera - Grupo de Monitoreo Macroeconómico del Mercosur para países del Mercosur

La pandemia en este sentido tuvo un efecto positivo: las medidas preventivas de aislamiento que se aplicaron y su extensa duración, obligaron tanto a empresas como familias a un cambio en sus conductas, tanto en el plano del consumo como de trabajo, y ello derivó en una mayor digitalización, un aumento en el comercio electrónico, y, por ende, un **aumento del uso del uso de medio de pagos digitales**. Este cambio de conducta apunta a la inclusión financiera y es clave que la economía tome este efecto positivo de la pandemia para perpetuarlo y potenciarlo en el futuro.

Un ejemplo de ello lo constituye que ANSES permitió la incorporación de **billeteras digitales para el pago de beneficios sociales**: el pago a los beneficiarios del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) puede ser recibido a través de algunas soluciones de pagos. A su vez, tras la implementación de la Tarjeta Alimentar para promover y fortalecer el acceso a la Canasta Básica de Alimentos, se destacó el crecimiento del 124.4% en la utilización de tarjetas prepagas. En el año pasado se registraron más de 80 millones de pagos con este instrumento en Argentina.

PORCENTAJE DE ADULTOS QUE USAN BILLETERAS DIGITALES EN ARGENTINA



Fuente: BCRA

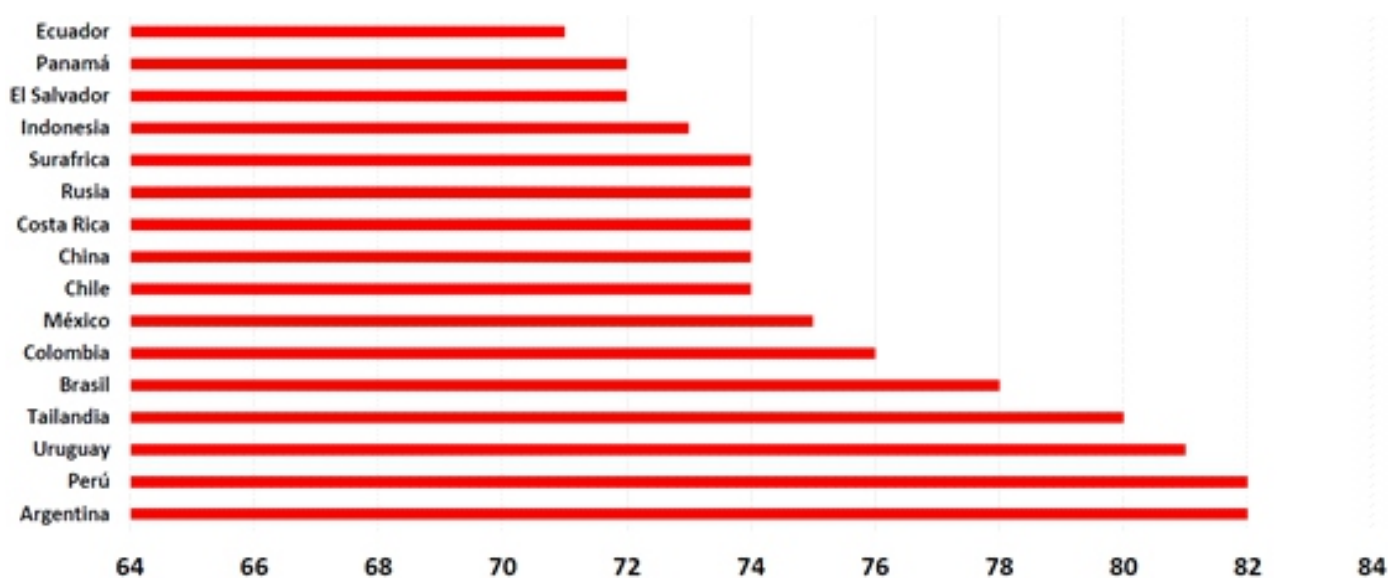
Siguiendo la tendencia global durante la pandemia, la población argentina profundizó aún más la utilización de los medios de pago electrónicos, con un gran impulso de los pagos remotos, y registró una reducción en el número de extracciones de efectivo por primera vez en los últimos años, que igualmente sigue predominando como medio de pago.

En 2020 el Sistema Nacional de Pagos creció un 11.1%, cursando más de 4,323 millones de transacciones minoristas. El 50.3% de las nuevas transacciones en el Sistema Nacional de Pagos durante 2020 se explicó por transferencias inmediatas, instrumento que creció un 79.8% comparado con 2019, mostrando en enero y febrero de 2020 tasas de crecimiento anual del orden

de 22.2% y 29.8%, pero disparándose tras las medidas de aislamiento obligatorio. Las transferencias electrónicas por adulto incrementaron su volumen un 90% en 2020, a través de la mayor canalización de operaciones por home banking y mobile banking, mientras que los pagos remotos con tarjetas de débito crecieron un 227% en el mismo periodo. Los pagos con transferencias con esquemas propios de los Proveedores de Servicios de Pagos (PSPs) comúnmente denominadas billeteras digitales se triplicaron respecto al año anterior. Durante 2020 se realizaron 189 millones de operaciones con dinero en estas cuentas. El crecimiento interanual del 224% posiciona este instrumento como el que más creció en el año. A pesar de ello, su participación sobre el total de pagos minoristas asciende al 4.4%.

De 55 países del Microscopio global de 2020 de The Economist Intelligence Unit, miembro del grupo del Banco Interamericano de Desarrollo, 44 países realizaron transferencias de fondos para brindar apoyo a sectores vulnerables. De los 44 países que implementaron transferencias, 28 aprovecharon las infraestructuras digitales para distribuir los pagos a través de cuentas financieras o de dinero móvil, dejando un escenario optimista en relación a los efectos positivos de estas medidas para la inclusión financiera en el mediano plazo.

RENDIMIENTO DE LA INFRAESTRUCTURA PARA LA INCLUSIÓN FINANCIERA (PUNTAJE MÁXIMO 100 PUNTOS)



Fuente: FELABAN DIC 2020

*El puntaje es el promedio ponderado de los siguientes indicadores: 5.1 Infraestructura de pagos 5.2 ID digitales 5.3 Conectividad 5.4 Información crediticia y otros sistemas de intercambio de datos

El informe ubica 6 países de América Latina en los 10 primeros puestos del conteo, mostrando la importancia que reviste la inclusión financiera en la política pública. La emergencia obligó a tomar acciones veloces: en Brasil el gobierno abrió 25 millones de cuentas nuevas para transferir ayudas sociales; en Colombia los subsidios se transfirieron usando canales digitales; en Guatemala las autoridades han seleccionado a personas mediante facturas de servicios públicos que documentan sus bajos niveles de consumo para identificar las ayudas requeridas; en Perú se facilitaron mecanismos de liquidez y se redujo la carga regulatoria a las instituciones con vocación a la inclusión, para facilitar su labor.

Estos ejemplos, junto con los mencionados en nuestro país reflejan que el impacto de la pandemia puede implicar cambios favorables para acelerar mecanismos que permitan el desarrollo de las sociedades en muchos aspectos. El de la inclusión financiera y el camino a la formalidad es uno entre varios y esperamos que este puntapié de la crisis global sirva para poder perpetuar este tipo de medidas a futuro.



Usted pregunta, IECON responde

Lo invitamos a enviarnos su consulta antes del 10 de cada mes para que nuestro equipo pueda darle una respuesta a sus consultas.

instituto_economia@econ.unicen.edu.ar



Claudio: ¿las perspectivas de mayor presión inflacionaria mundial han cambiado la preferencia por activos de resguardo como el oro?



IECON: en el accionar de estos últimos días con la baja fuerte que experimentaron los principales índices bursátiles se ha visto un movimiento de flight to quality (vuelo a la calidad y refugio en activos tradicionalmente de cobertura, como es el caso del oro).

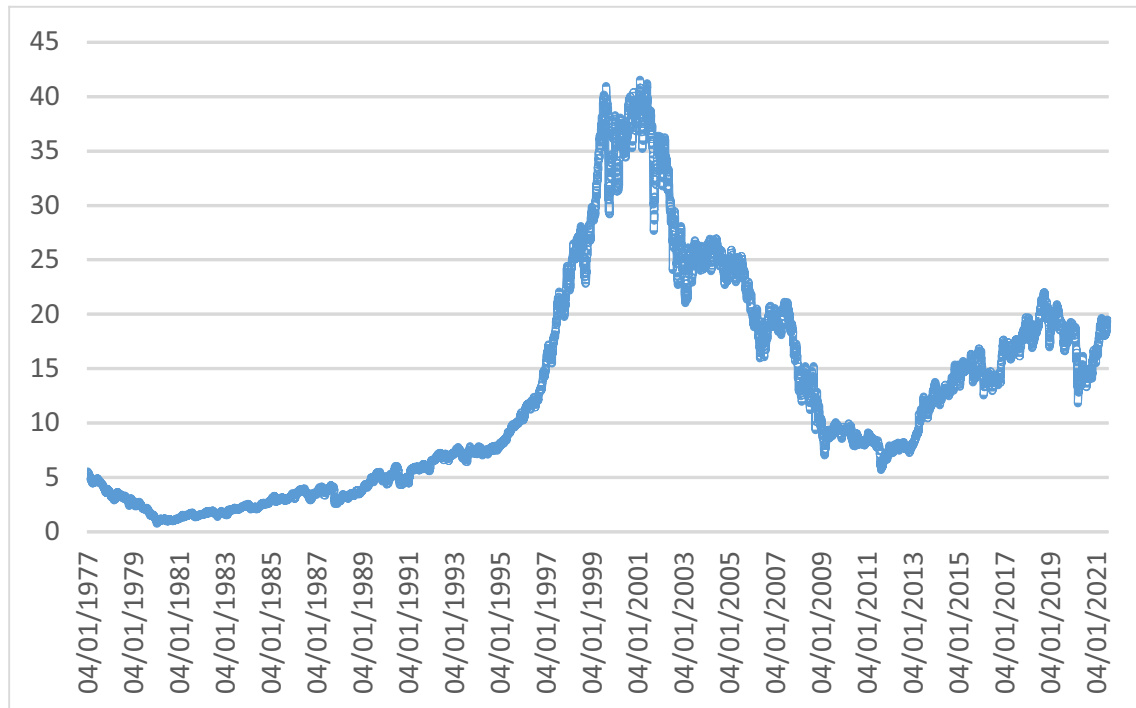
Después de varios meses de fuerte recuperación a nivel global, empieza a aumentar la expectativa de una desaceleración en el ritmo de crecimiento económico y los flujos se volcaron a activos de menor riesgo. Los inversores buscaron estrategias de cobertura, entre ellas, bonos del tesoro americano, cash y oro.

Si hacemos una división entre el valor del índice Dow Jones Industrial (DJI) y el valor de la onza de oro, podemos ver que ese ratio ha descendido estos días de 19.5x a 18.77x, y desde abril se encuentra en una tendencia fluctuante lateral.

Las perspectivas de cortísimo plazo de lectura de esta tendencia del ratio entre ambos activos, podrían llevarnos a esperar un repunte adicional del oro, toda vez que cuando este ratio descendiendo implica una mejor performance relativa del oro frente a las acciones que componen el DJI, ya sea para mantenerse en este rango lateral o para mostrar descenso adicionales.



EVOLUCIÓN DEL RATIO DJI/ORO

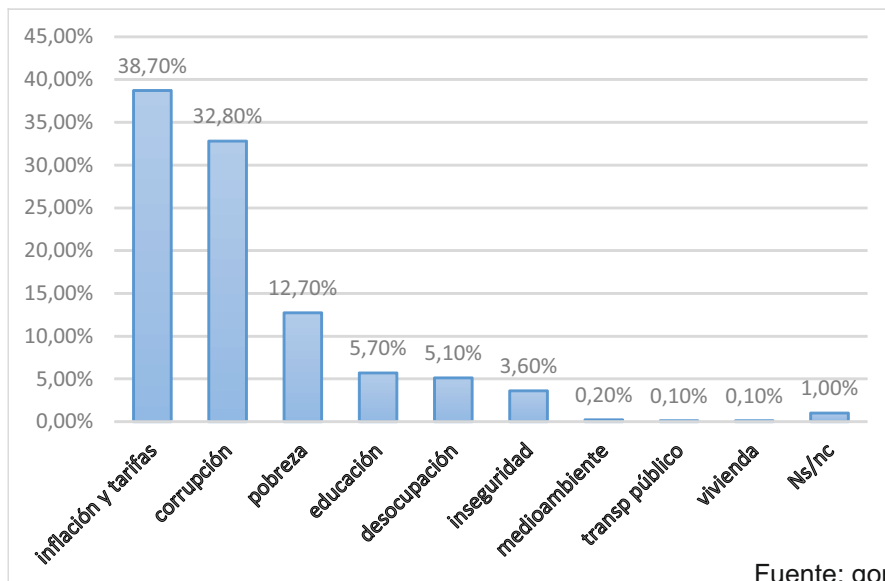


En la perspectiva de largo plazo, sin embargo, el ciclo de mejor performance del oro se evidenció entre el 2001/2011 (baja del ratio) después de dos décadas de suba de las acciones frente al oro, y del 2011 al 2018 se vio una mejor performance relativa del índice bursátil frente al metal precioso, parte del ciclo que creemos está incompleto.

Bajo esta lectura del fondo, las oportunidades de posicionamiento en oro actuarían como cobertura frente a riesgos correctivos de las acciones de corto plazo, pero sin olvidar seguir de tanto en tanto la secuencia relativa entre ambos mercados para ir viendo cómo queda el panorama de largo plazo de acciones versus oro.

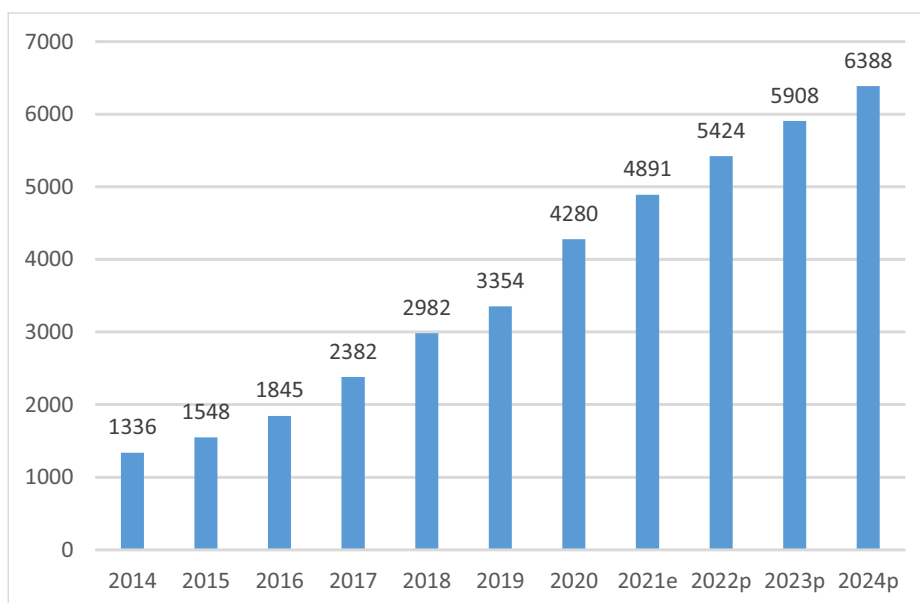
La Coyuntura en gráficos

PRINCIPAL PROBLEMA DEL PAÍS - TERMÓMETRO DE LA CLASE MEDIA JUNIO 2021



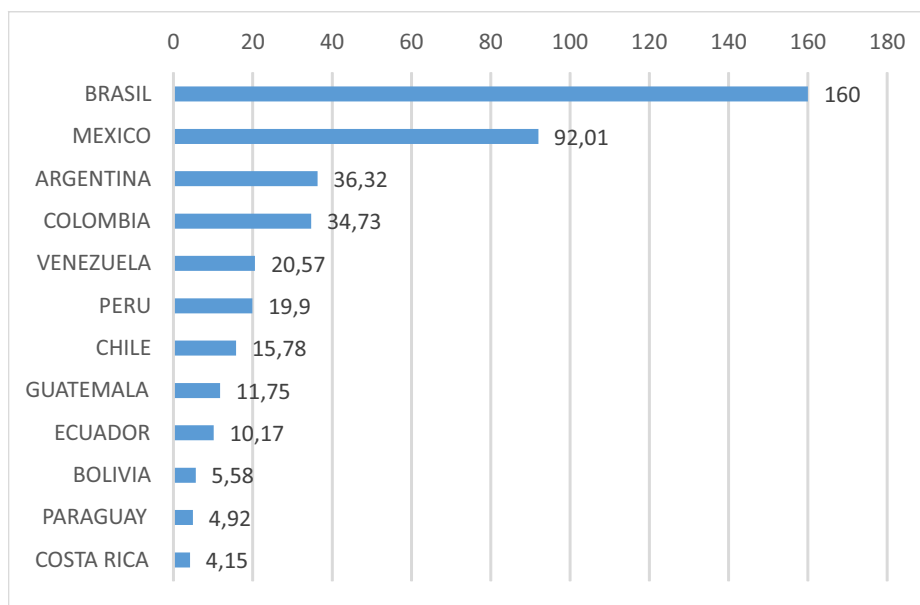
Fuente: gop grupo opinión pública

VENTAS E-COMMERCE MUNDIAL - EN MILES DE MILLONES DE DÓLARES



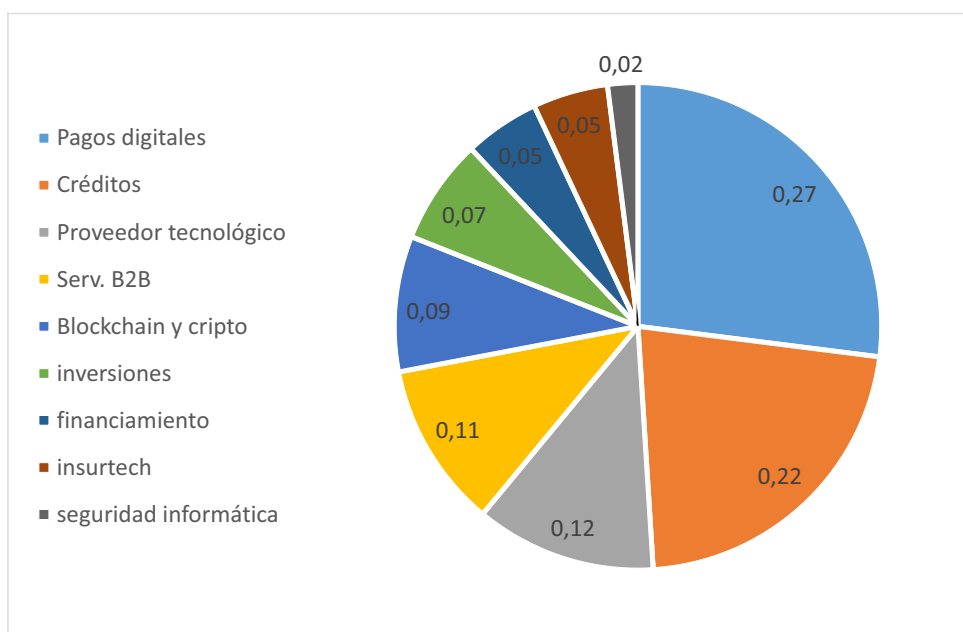
Fuente: emarketer.com

NÚMERO DE USUARIOS DE INTERNET EN AMÉRICA LATINA - ENERO 2021 (EN MILLONES)



Fuente: observatorio CAF del ecosistema digital abril 2021. Banco de Desarrollo de América latina

DISTRIBUCIÓN DE EMPRESAS FINTECHS EN ARGENTINA



Fuente: Cámara Argentina de Fintechs

EVOLUCIÓN DEL PRECIO INTERNACIONAL DE SOJA, MEDIDO EN DÓLARES POR TONELADA - FUTUROS CONTINUOS DE CHICAGO



Fuente: investing.com

CUADRO DE VARIABLES FINANCIERAS AL 19 DE JULIO DE 2021

VARIABLES FINANCIERAS	19/07/2021	VARIACION YTD - 2021
DÓLAR OFICIAL EN ARGENTINA - VENTA	101,50	13,73%
DÓLAR EN BRASIL (VS.REAL)	5,20	0,08%
RIESGO PAÍS -EMBI+ ARGENTINA JPMORGAN	1623	18,29%
INDICE S&P Merval (ARGENTINA)	62133	21,07%
DOW JONES (USA)	33962	10,97%
BOVESPA (BRASIL)	123906	4,11%
SOJA . MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	531,04	11,43%
MAIZ. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	277,55	48,58%
TRIGO. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	261,71	11,16%
PETROLEO WTI -USD POR BARRIL	66,35	36,75%
ORO - USD POR ONZA	1809,02	-4,46%
TASA BADLAR ENTIDADES PRIVADAS EN \$	34,06%	-0,55%
PLAZO FIJO 30 DÍAS EN \$	33,45%	-1,61%
BITCOIN	30.690,00	5,82%